



EL SIGLO 5. marzo 99 p.14

652800

Corazón tan puto, de Nelson Pedrero. Premio Alerce 1998

POR RICARDO NAVIA

Cabe preguntarse en este mundo del mercado y de la competencia, ¿qué es un premio? Una recomendación. Los premios son una recomendación, y en este caso, el Premio Alerce es más que una buena, es una excelente recomendación por el prestigio que lleva este galardón. Sin embargo, desde la primera página nos encontramos con un lenguaje que no es el español, sino un dialecto que los que vivimos en este sector del país lo entendemos, pero que yendo hacia el sur o el norte será difícil que se comprenda por los localismos que se usan en ciertos sectores de la capital, los alrededores de la Vega Central, el Matadero y otros sectores populares.

De ninguna manera menospreciamos lo popular. Dentro de ello hay obras señeras, como son las de Varas Morel, en novela; las de Radrigán, en teatro; Violeta Parra en música; y en literatura, mucho antes Armando Méndez Carrasco con "Juan Finala", "El Cachetón Pelotas" (traducida al inglés), etc. Pero estas obras van más allá de lo meramente dialectal.

"Corazón tan Puto" es una obra dura, difícil de leer, poco amena. El autor se esfuerza por hacer las cosas difíciles para el lector. Escribe una sucesión de monólogos en que hablan diversos personajes, hasta un gato, pero todos hablan igual y él no explica nada. Salta de primera a tercera persona sin previo aviso. Pero esto mismo

ya lo hizo Joyce hace nada menos que setenta y siete años, cuando en 1922 publicó la versión definitiva de "Ulises". En cuanto al monólogo interior en sí, los primeros atisbos son de Marcel Schwob a fines del siglo pasado con "El libro de Monelle" y otras obras. Esta misma técnica fue llevada al teatro en 1926 con "Intimidad" de Arthur Schnitzler, sin mucho éxito. Y posteriormente tenemos obras maestras en monólogo interior, como "Mientras yo agonizo" de Faulkner, y para no ir tan lejos, "La casa verde" de Vargas Llosa, sin nombrar las obras que varios escritores mexicanos que nos han dado muestras de esta técnica literaria maravillosa.

¿Qué se premió aquí? ¿La búsqueda? Por lo dicho anteriormente vemos que no. ¿Lo popular? Lo popular no tiene por qué ser vulgar ni chocarero. Homán Rivera L. en "La Reina Isabel cantaba rancheras" nos describe ambientes populares, nada menos que la vida en los huiles de las salitreras, utiliza un lenguaje lleno de galicismos, anglicanismos, portuquesismos, etc. pero que se entienden y no molestan, al contrario, dan altura a la obra. En "Corazón tan puto" el autor explica la homosexualidad de un personaje con un lenguaje demasiado obvio: "... tenía como trece años recién cumplidos, hacía poco que me había pasado eso...". Más adelante usa la palabra "guón", otras veces la escribe bien y pone "güen", bueno, ¿en que quedamos,

es error de imprenta o mal uso del lenguaje? Una editorial como La Universitaria, ¿cometerá errores de digitación de esa naturaleza? Es posible, pero por lo menos podría haber una indicación.

"Abro los ojos y chuta", ¿qué no es mi río?, bien me parece, como iba a estar todo el rato con el bajón..." (pág. 124). "... ahora Panchito no siente la mandíbula como enconada y la lengua traspasa a pesar de que no ha probado una gota de alcohol. El Chuccho, a un costado de la puerta del baño, ve como el Panchito se estufa las manos. Acovedo lo observa, ese gato de tino se despega, el Panchito sí, este pesado es tan regalón, y el Chuccho, lucha, lucha, para eso vivimos al mundo, a luchar, luchar por lo que tú crees mejor, ¿qué los demás?, los demás me los puse por ahí mismo..." Mesallo tres líneas que son de lo mismo en que alguien explica que tiene varios hijos por ahí, pero no se sabe si es el gato (el Chuccho) o Acovedo el que habla. "al pan pan y al vino hay que terminarlo antes que se avinagre, y sanseacabó, y Acovedo carraspea, Panchito, te quería decir algo, entra Don Tato, acá estás ¿sabes Panchito?, sería bueno servir el coronado, ya es tarde ya... para calmar los ánimos también, tiene razón, Don Tato, ¿me espera un pichitín?, claro, voy a ver como está... se van", (pág. 127). No hay que ser crueles, algo se entiende, pero cuesta. Así casi toda la obra. Pareja, todos los personajes hablan el mismo lenguaje, una

mujer, un carabínero, el gato, que es un personaje más e importante.

En cuanto al lenguaje del gato que habla en primera persona, no se diferencia en nada de los humanos. Hay obras recientes cuyos personajes son gatos. Cito de memoria dos, del Taller de Narrativa y Poesía 2 del Ateneo de Santiago, dirigidos por el poeta Matías Ruffalo. Me refiero al cuento "Mis amadas amas" de Róberta Gatica en que el personaje es un gato, pero la autora con maestría hace el habla de un gato y el lector se imagina que así hablan los gatos. En el mismo libro hay otra autora, Luz Angelina Pino que tiene un cuento en que habla un gato también, "Tú en mi vida", pero igual que BG el lector advierte la sociología y la vida de un gato, que si hablara, hablaría así. Las comparaciones son odiosas, pero en este caso es obligatorio hacerlo para poder hablar de la verdad: no está logrado como personaje. El Chuccho, podría ser cualquier ser humano.

Otra cita: "... no sé por qué a don Tato (aquí pone "don" con minúscula) le dio con autoritar a estos tipos para hacer sus celebraciones, bueno, por qué va a ser también, por la plata, o por el miedo, sin don Tato no es tan judío y yo sé que prefiere la tranquilidad, no es para menos a sus años,

harto que ha trabajado, debe ser por eso, está clarito, se pone la misma ropa del día anterior, ¿y total para qué me voy a cambiar?" Se ve flagrante el cambio de tiempos de primera a tercera persona y también se ve flagrante el prejuicio del autor o del personaje, que confunde judío con avaro. (Pág. 20).

¿Es una tomada de pelo? ¿Premio Alerce? Creo que la entidad representativa de los escritores chilenos, la SECH, debería tener más cuidado en nombrar a sus jurados, jurados de concursos tan importantes como es el Premio Alerce deberían ser personas que conocieran de literatura, que supieran realmente cuando hay búsqueda, los jurados deberían ser personas que estuvieran al tanto de las actuales tendencias y no personas que se quedan obnubiladas por un lenguaje usado popular pero que no es más que un dialecto transitorio. (Recordando que Aristóteles escribió todos sus obras en "coine", un dialecto, el que posteriormente se impuso y nos entregó obras tan importantes, aparte de la misma obra de Aristóteles, como Los Evangelios). ¿Se impondrá en el uso idiosmático, dentro de trescientos años el dialecto usado por Pedrero, como sucedió con el gran filósofo griego? Habría que esperar ese tiempo para saberlo.

Mis opiniones son absolutamente personales y no son la opinión de la Sociedad de Escritores, ni la del periódico El Siglo que tiene la gentileza de publicarlas.

RICARDO NAVIA

Corazón tan puto, de Nelson Pedrero, Premio Alerce 1998

[artículo] Ricardo Navia

Libros y documentos

AUTORÍA

Navia, Ricardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Corazón tan puto, de Nelson Pedrero, Premio Alerce 1998 [artículo] Ricardo Navia

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile